

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

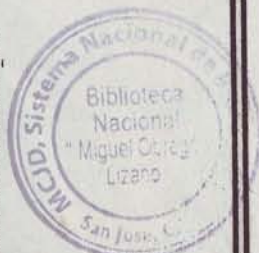
AMERICA CENTRAL

Año XI

Domingo 2 de Agosto de 1942

No. 520

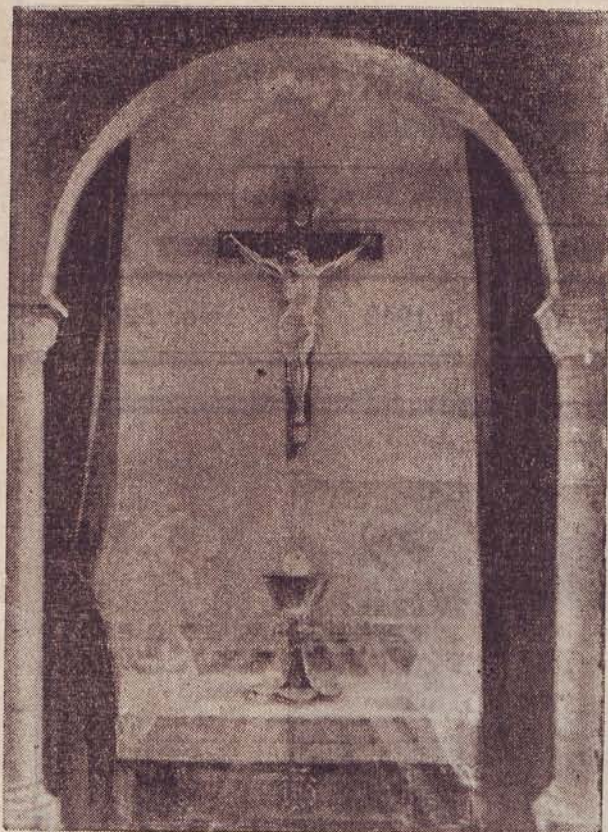
HCR
056
R454-rc



Don Arturo Herrera Orozco

Cuyo fallecimiento ha sido profundamente sentido por nuestra sociedad porque fué un caballero cuya honorabilidad y talento lo hicieron acreedor al cariño y aprecio de todos los que tuvimos el gusto de ser sus amigos y cuya memoria quedará

grabado en nuestros corazones como un dulce recuerdo que no borrará el tiempo sino que nos alentará en nuestras labores como solía hacerlo cuando nos encontrábamos en el camino...



JUEVES SACERDOTAL

El jueves 6 de agosto es primer jueves de mes, no olvide asistir a la misa que se oficiará en la Capilla del Seminario a las 6½, ofrecida a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, por la santificación del Clero y pidiéndole nos conceda muchas vocaciones sacerdotales y religiosas.

Hay concedidas muchas indulgencias asistiendo a esta misa.



Candidato Liberal que declara en quiebra la Política Religiosa de Tipo Francés

Bogotá, marzo 18 (NC.) — En una conferencia radiodifundida a todo el país, el Dr. Carlos Arango Vélez, candidato de una importante fracción del Partido Liberal que cuenta con el apoyo del Partido Conservador, ha hecho importantes declaraciones sobre la cuestión religiosa, régimen de familia y libertad de enseñanza. Entre otras cosas, dice así la proclama del Dr. Arango Vélez.

“Si el Partido Conservador me interrogare sobre la cuestión religiosa, valga el ejemplo, yo no respondería con malabares de la imaginación, en esta ante-víspera de elecciones. Sencillamente, me limitaría a remitirle a la primera de mis conferencias ante-reeleccionistas, que fué leída por mí el 21 de diciembre de 1940, y cuyas son las siguientes palabras:

“Me sería grato sentar las bases de una modificación esencial en la política

religiosa del liberalismo: ser el primero que declare la quiebra de una política religiosa del tipo francés, o español de la última revolución, que se funda en el odio a la Iglesia Católica, y en la excepción de intolerancia para ella sola. Y, ser asimismo el primero que proclame el advenimiento de una política de libertad religiosa de tipo holandés, o norteamericano, que se funda en un *hondo espiritualismo, y que respeta por igual las creencias, sin hacer la excepción con la que ha sido Lámpara de Colombia en todos los tiempos...*”

“Agregaría a lo sumo, algo que he oído recientemente de los labios cultísimos y universitarios del doctor Jorge Eliécer Gaitán: “Tan anti-liberal es tratar de imponer a los ciudadanos un dogma de Estado, que es principio conservador, como tratar de arrancar de las almas, por vías de gobierno, un dogma libre que ya está en ellas, que es principio jacobino...”

056
R454re
C.R.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
concedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R.; 2 de Agosto de 1942

No. 520

Propósitos y Métodos Educativos en relación con el desarrollo de la Ciudadanía Democrática

Hemos recibido el folleto publicado por su autor don Max Koberg Bolandi y con cuyo título encabezamos este editorial con el fin de felicitar a don Max por su interesante y valioso estudio sobre los métodos educativos en relación con la verdadera democracia, considerado por la Secretaría de Educación Pública como el mejor trabajo de los presentados para ser enviado al Congreso Panamericano del Niño celebrado en Washington, del 2 al 9 de mayo de 1942.

En medio de la superficialidad en que vivimos, este trabajo nos ha llenado de optimismo pues todavía quedan personas jóvenes y bien preparadas que se preocupan por el estudio de los verdaderos problemas educacionales que son la última esperanza para que la patria salga airoso de esta confusión en que la han hundido tantas y tan diferentes tendencias filosóficas.

Nuestro país es pequeño, la vida cada día cuesta más ganarla, no queda mucho tiempo para el estudio de los problemas que son de vital importancia para el porvenir de la patria. La mayoría de la gente pierde su tiempo en diversiones que no dejan más que un cansancio espiritual o la indiferencia que es el peor de todos los males.

Los pocos hombres preparados a la antigua, como decimos cuando queremos de-

mostrar que hay honradez, rectitud, sin ninguna clase de prejuicios para dilucidar en asuntos que verdaderamente influyen en la vida de la nación han ido desapareciendo.

La juventud se ha desarrollado en un ambiente presionado con tantas tendencias filosóficas absurdas la mayoría de las veces; a nuestra juventud se le enseña un poco de todo, pero no profundiza ninguna ciencia, sus conocimientos son muy superficiales. Filosofía no la enseñan porque es algo arduo y que necesita una preparación intelectual superior para sentir placer al estudiarla. Muchos de los profesores se improvisan, para llenar una plaza se tiene que recurrir a quien no tiene la preparación debida y los muchachos se aburren en las clases de esos profesores improvisados.

Como hasta ahora no hemos tenido Universidad, no hay preparación Universitaria y todo va de mal en peor. De ahí el problema de no haber hombres presidenciables, se ha tenido que recurrir a reelegir hasta por tercera vez a los ex-Presidentes.

Los jóvenes mejor preparados son los que han estudiado en Universidades europeas y de América, desgraciadamente algunos retornan influidos de materialismo, comunismo y de una democracia mal entendida y peor practicada; otros jóvenes inte-

ligentes y ansiosos del saber estudian en los libros, pero esta manera de prepararse es árdua y muy difícil.

El estudio de don Max puede servir muchísimo para quienes de veras desean preparar a nuestra juventud en los verdaderos ideales de una democracia pura y sin prejuicios. Las ideas arraigadas en las mentes es muy difícil variarlas, el orgullo del hombre lo hace amarlas y considerarlas como su segundo yo. Es de sabios el rectificar el error, y son pocos los sabios. Es por ello que es de suma importancia encarrilar las mentes de los individuos por senderos limpios de prejuicios y sembrados de ideales verdaderamente democráticos y cristianos.

Lo que urge por el momento, como muy acertadamente lo dice en su folleto el señor Koberg Bolandi es que "los maestros tengan una mentalidad netamente democrática y una preparación suficientemente sólida" para formar a sus discípulos que son los hombres del porvenir.

Léase con detenimiento el folleto del señor Koberg Bolandi y cada vez se aprecia más todo lo que dice, ojalá que sus ideas caigan en terreno propicio para que fructifiquen y podamos ver brillar el sol de la verdadera democracia en nuestra Patria.

Sara Casal Vda. de Quirós.



Para que la modestia cristiana sea manifiesta a todos los hombres

San Pablo y la modestia.—De San Pablo precisamente han sido tomadas las palabras con que hemos anunciado la intención general para el mes de mayo, mes de la Santísima Virgen, perfectísima guardadora de la más estricta modestia. Sea vuestra modestia patente a todos los hombres, dice el gran Apóstol en su carta a los de Filipos, capítulo cuarto, versículo quinto. **MODESTIA VESTRA NOTA SIT OMNIBUS HOMINIBUS.** Hállese en vosotros, añade, todo lo verdadero, todo lo puro, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, todo

lo que da buena fama, todo lo que pertenece a la virtud y merece alabanza. (Phil. IV, 8).

Esto y no otra cosa significa la palabra modestia en este lugar: es decir aquella decencia en el vestir, en el tratar, en el hablar, en desear y usar las cosas terrenas, por la que los seguidores de Cristo se deben distinguir de todos los demás.

La modestia y los Santos.—De esta modestia dice San Agustín: "No haya nada en todos nuestros movimientos que pueda herir la mirada de alguno; nada que no esté

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

**EN EL LAVADO
DE SU ROPA**

**Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA**

conforme con la santidad del cristiano. Y San Ambrosio en su admirable libro de Pudicia: Arreglad vuestro porte, vuestra voz, vuestro rostro y vuestro andar de modo que agrade a Dios, os honre y edifique al prójimo. Es menester, dice en otro lugar aquel gran Obispo, es menester observar la modestia hasta en los movimientos, los modales y en el modo de andar. (Lib. I off., c. XXIII).

La deshonestidad de una mujer, se deja conocer en la osadía de sus miradas: (Eccli. XXVI, 12). Muy necesario es, pues, que procuremos adquirir y conservar la modestia de los ojos.

Importancia de la modestia.—De las alabanzas que hacen los santos de la modestia, se podrá deducir su importancia para la vida espiritual. "La modestia, dice San Bernardo, es la perla de las costumbres, la vara de la disciplina, la hermana de la continencia, la lámpara del alma casta, hace desaparecer el mal, propaga la pureza, es la gloria especial de la conciencia, la guarda de la reputación, el honor de la vida, el sitio de la fuerza, las primicias de la virtud, lo más laudable de la naturaleza y el adorno de todo lo que es honrado. Si el pudor llega a sonrojar las mejillas con su esplendor, qué gracia y qué encanto derrama en el rostro. (Serm. 46 sobre el Cantar de los Cantares).

La modestia gobierna el alma y el cuerpo, añade aquel gran Doctor; impide que la frente se enorgullezca; destruye el aire feroz, compone el rostro, encadena la lengua, calma la ira y suaviza el andar. (De modo bene vivendi, c. IX).

Es tan bella, amable y preciosa la modestia, principalmente en las mujeres y en la juventud, que ella sola basta para atraer las alabanzas, el respeto, y la afección y cariño de todos los hombres.

La modestia es la guarda de la castidad. Difícilmente será puro aquel que da rienda suelta a sus sentidos, permitiendo que sus ojos vean toda clase de cosas e imágenes indecentes, que sus oídos oigan toda pala-

bra, conversación y plática deshonestas, que sus labios hablen cosas soeces, sucias e inconvenientes, que sus sentidos todos anden esparcidos dándose cuenta de cuanto pasa a su alrededor y buscando leña para encender el fuego de la deshonestidad.

Ejemplos de modestia.—Viene antes que nadie la purísima doncella de Nazaret, la Santísima Virgen, modelo acabado y perfectísimo en este particular. Los hombres y las mujeres que han querido distinguirse en esta tan señalada virtud, no han hecho más que mirarse en el espejo de toda modestia, la Virgen. De ella aprendieron la compostura externa de su cuerpo y externa de su alma, que tanta edificación producía en todos los que la miraban; la modestia de los ojos sin mucho alzarlos a una parte o a otra y sin mirar fijamente las personas que podían despertar en ellos sentimientos de impureza; la serenidad del rostro, reflejo de la serenidad de que gozaba su alma; la ale-

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica....\$ 2 90
- 2.—PASTA de calidad.....\$ 3 50
- 3.—DE LUJO.....\$ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

gría modesta de que disfrutaban con la que repelían todo afecto de tristeza o algún otro afecto menos ordenado; la compostura en los vestidos siempre limpios y compuesto con religiosa moderación; la modesta gesticulación de las manos, la moderación en el andar, guardando siempre el decoro más admirable y moviendo a devoción a cuantos la miraban. San Casimiro prefirió la muerte antes que sujetarse a una operación en la cual se menoscaba su pureza y por tanto su modestia. San Juan Berchmans se distinguió tanto en la modestia que cuando salía de paseo o cuando estaba orando en la capilla salían a ver su angelical compostura.

Esto mismo se lee de San Luis Gonzaga y de San Etanislao Kostka y de otros distinguidos jóvenes que fueron modelos perfectísimos de virtud y sobresalieron de un modo especial en la modestia y por ende en la pureza.

Santo Tomás de Aquino, dice el Papa Clemente VI, fué modelo de todas las virtudes, y cada uno de sus miembros era objeto de una enseñanza. La sencillez brillaba en sus ojos, la bondad en su rostró, la humildad en su manera de escuchar, la sobriedad en sus gustos, la verdad en su boca; derramaba alrededor suyo una especie de perfume; sus acciones eran irreprochables. sus manos bondadosas, su marcha grave, sus modales honestos, su corazón piadoso, su espíritu lleno, brillante y perspicaz. Tenía una bondad afectuosa, una alma santa y llena de caridad. Fué en una palabra, el retrato y el honor del cristiano ejemplar, y la imagen viva de la virtud.

Hablando de los primeros cristianos, Tertuliano dice que sólo con su presencia confundían todos los vicios.

Los que hacen profesión de cristianos deben ser faro que ilumine y conduzca al puerto a los navegantes extraviados en la noche y en el mar tempestuoso del mundo; deben ayudarlos a evitar el naufragio y a alcanzar la ciudad santa.

Al decir la intención que la modestia cris-

tiana debe ser manifiesta a todos los hombres, bien se ve que se trata de la modestia y de la compostura exterior que modera todas nuestras acciones; y que se ciñe no solamente a la modestia propiamente dicha sino también a todo aquello que de alguna manera contribuye a la edificación

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica
de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección. BUENAS.

Fiel a su palabra; Lo manda la ley; Misión peligrosa; Veinte mil hombres al año.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Ay Jalisco, no te rajés; Cállese la boca; Cántame otra vez; El carnaval de la vida; La casa de Quirós; Cupido pide socorro; Charlie Mc Carthy detective; De resultados de un beso; De tal palo tal tenorio; El difunto protesta; Los entredos de un tenorio; Hermanos; Hijos de Dios; Los hombres que la amaron; Mi amor eres tú; Mil estudiantes y una muchacha; Montecarlo flotante; La mujer del año; Papá se casa; Romance musical; Serenata de amor; El solterón; La sombra de los acusados; El terror de los maridos; Una vez en la vida; Unión Pacífico; Volando a ciegas; Un yanki en la RAF; Yo quiero morir contigo.

Clase B. ESCABROSAS.

El festival de Cantinflas; El gallardo aventurero; Hasta que la muerte nos separe; Luna sobre Miami; Santa Rogelia; Las tres virtudes.

Clase C.—CONDENADAS.

Pájaros sin nido; Sangre y arena; El sig-de la Cruz; Tarzán el hombre mono.

—o—

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu.

Pero absténgase de ver películas escabrosas o condenadas. Recuerde que rebaja su dignidad si gustosamente presencia espectáculos inmorales o indignos.

espiritual del prójimo. Si en todo tiempo ha sido esto muy útil, hoy es más útil todavía por el desparpajo, irrespeto, irreflexión, inmodestia con que se viste, se anda, se habla, no teniendo para nada en cuenta el buen ejemplo que uno está obligado a dar al prójimo, que por ventura es tan irreflexivo por no encontrar quién le vaya a la mano y quién con porte enteramente distinto sea una continua y manifiesta representación de sus modales poco cristianos.

Los socios del Apostolado están obligados a distinguirse en esto, a fin de que su luz brille delante de los hombres, y vean todos sus buenas obras y glorifiquen al Corazón de Jesús que está en los ciejos y de-

seen todos pertenecer y amar y servir a un Señor que tan buenos y tan observantes servidores tiene.

José O. Rossi, S. J.

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

Elena Alvarado Carrillo

Profundamente sentido por nuestra sociedad ha sido el fallecimiento de la señorita Elena Alvarado Carrillo, perteneciente a una de las más distinguidas familias de nuestra sociedad.

Virtuosa, humilde y de un gran corazón, su caridad aliviaba a todos los pobres que llegaban a pedirle su limosna por amor a Dios. Pasó por la vida haciendo el bien sin ninguna ostentación, su vida fué toda amor a Dios y a sus semejantes. Murió en la paz del Señor, confortada con los Santos Sacramentos, deseosa de unirse con los suyos en el Reino de los Cielos... Ahora de-

be morar en esa mansión de paz y alegrías eternas que sólo merecen los que como ella fueron fieles servidores del Señor.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus hermanas: doña Luisa A. de Rodríguez, doña María R. de Alvarado, doña Eduvigis A. de Coronado, a las apreciables familias Dent-Alvarado, Alvarado-Chacón, Rodríguez-Alvarado, Alvarado-Rivero, Coronado-Alvarado, Alvarado y Alvarado Lahmann.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Elena.

Un buen amigo de Costa Rica que no nos olvida y que no olvidamos.

El Padre Soldatti

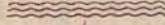
Los costarricenses jamás podremos olvidar al Padre Soldatti; su humildad, su caridad, en una palabra su santidad, lo hacía tan querido de todos, creyentes y no creyentes. Trabajó muchísimo en Costa, desinteresadamente... como sólo los religiosos lo hacen, y luego como go-

londrina viajera, se fué... a dónde la obediencia lo mandó, a Panamá. Allá no se cruzó de brazos, ha trabajado tanto que el Gobierno Nacional le torgó la Condecoración "Orden de Vasco Núñez de Balboa"; bien sabemos que los honores de la tierra son nada comparados con la

gloria venidera, pero nos place que sepan reconocer la labor que hacen los religiosos. ¡Quién sabe qué hubiera sido de América sin la cultura, moralidad y tantos bienes sociales que nos trajeron los religiosos de Europa! ¡Allá donde hay más cultura, donde mejores bibliotecas están a la disposición

del pueblo, donde mejores monumentos y joyas históricas existen es a donde los religiosos los dejaron trabajar con toda libertad para el mayor adelanto artístico y literario de sus países.

Nuestras sinceras felicitaciones para el Padre Soldatti y para su Congregación.



Marcelo T. de Alvear, murió cristianamente

Buenos Aires, marzo 28 (NC.)—Profundo pesar ha causado el fallecimiento del Dr. Marcelo T. de Alvear, ex-Presidente de la República y Jefe del Partido Radical, uno de los partidos mayoritarios del país. El Dr. Alvear, descendiente de una tradicional familia argentina, había nacido en 1868. Durante su brillante carrera pública ocupó las posiciones más destacadas: fué Embajador en Francia, Diputado Nacional al Congreso y Presidente de la República desde 1922 a 1928.

Profesor de un profundo espíritu cristiano, siempre demostró profunda fe en Cristo. En sus últimos momentos fué atendido por el Rev. P. Cantillo, recientemente ordenado, quien le había confesado y administrado la Santa Comunión. Días antes le había dado la extremaunción. El Dr. Alvear murió con serena y cristiana resignación, causando honda impresión en el pueblo argentino que lo estimaba como a uno de sus más esclarecidos hijos en los últimos tiempos.

*para más vigor
y energía*

y para la
lactancia

tome el sabroso

**EXTRACTO de MALTA
GAMBRINUS**

The advertisement is enclosed in a decorative border of small floral motifs. It features a central illustration of a woman in profile holding a baby. To the left of the illustration is a bottle of Gambrinus malt extract with a label that reads 'EXTRACTO DE MALTA'. The text is arranged around the illustration, with the top part in italics and the bottom part in bold capital letters.

NOVELA

(Continuación)

Campos de rosas, campos de rosas... La carretera pasa siempre por entre campos de rosas... Es de una uniformidad extraña y maravillosa... Después el camino dibuja una curva en una plantación de olivos y naranjos, y dé entre los árboles surge una vieja mansión: diferentes cuerpos de edificios, a los que domina una torre cuadrada, muros grises, un pozo de brocal bajo en el que las plantas florecientes se enlazan, ancha entrada de carros, abovedada, que recae a un patio muy grande... A Filis le recordó vagamente todo esto una decoración de *La Arlesiana*. Era la hacienda de "Miramar".

El automóvil se detuvo. Antes de que Lorenzo acudiese a ayudarla a bajar, la viajera había echado pie a tierra. Sus ojos brillaban, el aire matinal enrojecía sus mejillas. No estaba cansada. Cualesquiera que fuesen sus inquietudes o tristeza, el sueño se apodera siempre de Filis como de un chiquillo y la sume en el olvido. Ha dormido en el vagón la primera noche; después ha dormido en el hotel de Artibes, y aun, poco antes, ha dormido cuando el auto rodaba entre tinieblas... Y cada vez que se ha dormido, cada vez que se ha despertado, lo ha hecho con el nombre de Guillermo en los labios y en el corazón.

No obstante, se siente más nerviosa y menos confiada que la víspera. Y piensa: "Guillermo juzgará que, habiéndose obligado a partir, **debe** partir... y partirá... ¿Me verá impotente para convencerle, para conseguir que permanezca junto a mí?... ¿O le parecerá que soy una mujer muy cobarde, una niña, como él dice siempre... no su verdadera mujer, una mujer digna de él?"

Cuando ella franquea la puerta de "Miramar", un hombre joven, vestido como un labriego acomodado, sale del edificio principal.

—¿Está aquí el señor Kerjean?—pregunta Filis, acometida de una angustia que le tuerce los nervios.

El hombre la mira vacilante.

—No, señora... No vive aquí...

Filis hace un ademán de impaciencia.

—Ya lo sé—afirma—pero él **está** aquí... Quiero hablar con el arrendador Capelude... Yo soy la señora Kerjean...

Vibra en su voz un poco de emoción...

—¡Ah—exclama el hombre sorprendido—. Eso es diferente... Yo...

Filis le interrumpió vivamente:

—¿No ha salido aún?

—¿El señor Kerjean?... No, señora, no... Ha llegado de Cagnes hace una hora... pero ya estuvo aquí... y los mecánicos están desde hace tres días...

—Haré levantado una tienda sobre la planicie de "Miramar", detrás de la granja, para enjaular el pájaro. Desde allí volará hacia el mar.

—¿Dónde está el señor Kerjean?

En éstos momentos todos están alrededor del pájaro: el señor Kerjean, el señor Patain y los demás... Yo he venido a buscar una herramienta para mi hermano... Soy el hermano mayor de Capelude, el mecánico...

—Guíeme usted en seguida a donde está el señor Kerjean, se lo ruego—suplica Filis—. Ahí tengo el automóvil... Puede sentarse junto al chófer.

—Vale más que el coche dé la vuelta por la carretera y que la señora y yo sigamos el atajo... Llegaremos mucho antes...

Ambos caminan un momento a través de un vasto prado y, a medida que avanzan, los olivos se espacian hasta hacerse cada vez más raros...

—Esta es la meseta de Miramar, que ha dado su nombre a la hacienda. Cuando se está arriba de todo, donde se ven aquellos peñascos rojos y aquellos árboles, se descubre el panorama del mar, se "mira al mar", como quien dice...

—De prisa, de prisa—dice—. Se van al salir del sol...

El hombre ríe.

—Ahora piensan más en hablar que en salir—asegura—. Ayer el pájaro voló con el señor

Kerjean y el señor Vignol... ¡Era una maravilla!... Pero el señor Vignol se ha puesto enfermo esta noche... Ahora mismo acaba de llegar—de Niza, creo— todo encarnado de fiebre... Y el señor Kerjean ha dicho que no quería llevarle con él...

—¿Que no quería llevarle?—profiere Filis.

Y espantada recuerda que Jacobita dijo: "Todo mi temor es el de que, en el estado de ánimo en que se halla, no se las arregle para dejar a su pasajero en tierra".

—Pero—pregunta ansiosa—¿llevará consigo a otra persona?

—No, señora, no lo creo... El señor Kerjean ha dicho que iría solo porque todos los demás que querían partir eran demasiado pesados... que además tenían mujer y...

El hijo de Capelude se interrumpe, advirtiéndolo su yerro y no sabiendo cómo repararlo.

—¡Oh, Dios mío!—murmura la pequeña señora Kerjean.

Pero de pronto, con gran asombro del hombre que la acompaña, su mirada, sus labios, toda su cara se iluminan. Es como si, adelantándose al astro invisible todavía en el horizonte rojo, una luz, un sol misterioso se elevara en el corazón de Filis.

Los mecánicos probaban la hélice. Un ruido de huracán llenaba la tienda donde el gran pájaro blanco aguardaba que se le permitiera emprender el vuelo... La tela se estremecía.

Kerjean se inclinó para consultar el registrador...

—Va bien—dijo.

Cesó el ruido.

—¿Llenáis el depósito, insistió aún el joven.

Ya se había puesto el vestido de aviador todo de una pieza y negro, que había adoptado y que parecía alargar y adelgazar su alta figura. Se alejó del aparato, retrocedió, examinó un detalle del motor, dio una orden y después se reunió a Jorge Patain, que permanecía a la entrada de la tienda, descontento o decepcionado.

Y la discusión, un momento interrumpida, se reanudó entre los dos, en tanto que, acurrucado en una silleta plegable, el pequeño Vignol, con la cara roja y los ojos medio cerrados, se sostenía la cabeza con ademán de fatiga y de sufrimiento.

—¡Mi pobre Kerjean, todo esto es absurdo!... ¡Si no lleva usted pasajero nos ha fallado la combinación!

—¿Fallado? Me parece usted muy descontentadizo. Pasar de la costa de Niza a la Ajaccio, sin escala y sin barco de socorro en dos horas... , partiendo exactamente en el punto escogido, ya es más que suficiente, se lo afirmo, y nadie lo ha realizado todavía... Dentro de pocos días, Vignol se habrá repuesto, y entonces haremos el recorrido en sentido inverso e iremos a Génova...

Vignol gemía que podía marchar y el señor Patain insistía:

—Exijo que me lleve usted, Kerjean... Estaré tan tranquilo junto a usted como si fuese en mi auto...

—No, señor Patain; no, mi querido amigo: no llevaré a nadie... Aplazaremos la prueba con pasajero—la gran prueba—para otra vez. Además, permítame usted decirle que ese gorrión de Vignol no pesa nada, ¡en cuanto que usted!... Y luego, luego, usted ha prometido a su señora..., estando yo delante... ¡Y yo no quiero peleas con la señora Patain!

En el fondo del hangar los mecánicos discutían también a media voz, manejando los bidones de esencia.

Patain se echó a reír.

—¿Mi mujer?... Pero diga usted, Kerjean, pues le encuentro a usted delicioso sacando a relucir a mi mujer... ¿y la suya?

Kerjean tuvo una sonrisa cuya melancolía intensa pudo penetrar su interlocutor.

—La mía no está en igual caso—dijo—: no he tenido que hacerle promesa alguna; había yo adoptado mis precauciones... Nada sabe.

Y pensaba: "Patain tampoco sabe nada. Si supiese que nuestro divorcio ya no es más que cuestión de tiempo, que hoy mismo estábamos citados por el presidente del tribunal..."

En este momento, cogiendo al gran pájaro por las traviesas de la armazón, tirando de él o empujándole, lo condujeron hasta la abertura de la tienda... El señor Patain se apartó. Kerjean, con la mirada distraída, vigiló la maniobra.

El aparato pasó, enorme y ligero.

Una cortina corrióse, cerrando la tienda; luego, apenas caída, volvió a alzarse y una vocellita dijo:

—¡Soy yo, Guillermo!...

Guillermo se estremeció violentamente. Se puso profundamente pálido.

—¿Quieres explicarme cómo estás aquí, Filis?—inquirió con la voz alterada, con acento casi rudo.

Tan diminuta en su traje de viaje, con la linda cara pálida encuadrada en su sombrero de bebé, Filis se volvió hacia Jorge Patain y, con una sonrisa que disimulaba su temblor, dijo con un picaresco acento, más perceptible en aquella ocasión y que parecía afinar las sílabas:

—Señor Patain, usted que tiene más autoridad sobre mi marido, ¿quiere Ud. decirle que me reciba de un modo más amable?

El señor Patain se preguntaba qué nuevo contratiempo iba a resultar de la aparición de aquella linda mujercita; pero divertido por lo descompuesto de la faz de Kerjean, halló picante aquel golpe teatral y a su pesar se echó a reír de buena gana.

—¡Mi autoridad! ¡Nadie en el mundo tiene autoridad sobre este diablo de hombre, señora! Y, hace un instante que acabo de comprobarlo por mí mismo—dijo mientras estrechaba la mano de Filis con aire de bromista complicidad—. Vamos Kerjean, no se haga usted el resentido y bese a su mujer...

Luego salió con Vignol.

—Creo que va a haber pelea conyugal—declaró.

Con cariñoso ademán había puesto Filis su frente bajo los labios de Guillermo, pero ningún beso se posó en ella.

—¿Cómo has podido llegar hasta aquí?—repitió el joven, con tono que no indicaba ciertamente que la sorpresa le hubiese sido grata—. ¿Es en Levallois donde te han informado de mis actos y de mis proyectos?

—¿Qué te importa que haya sido en Levallois o en otra parte?

—De modo que es en los talleres donde te han dicho... Yo había indicado terminantemente que **todo el mundo** debía ignorar...

—¡Todo el mundo!... Tal vez han pensado que tu mujer no estaba en eso de... todo el mundo.

—¿Quién ha sido?

—Las... o la persona que me ha informado

tar bien... Pero, una vez más, ¿qué puede interesarte la manera cómo he sabido dónde estás, Guillermo..., puesto que estoy junto a ti?...

Filis continuaba ofreciendo su frente.

Esta vez se posó largamente un beso de Guillermo en ella.

—Acaso no tenía el derecho de averiguar lo que ibas a hacer?—preguntó.

—Pues bien, mi querida niña, ya lo sabes ahora... Voy a dar un paseo para poner a prueba el motor Patain y... dar una alegría a mi gran patrón... Si te he ocultado un proyecto tan sencillo obedece a mera precaución, a que eres muy tímida, muy impresionable... Y aun para un simple paseo necesita un aviador tranquilo...

Hablaba amablemente, pero con firmeza. Su tono era el del antiguo Kerjean.

Filis sonrió.

—Estoy tranquila—dijo—, muy tranquila, y sé perfectamente que se trata de un paseo... y que no hay en ello peligro alguno...

Apoyó su cabeza en un hombro de Guillermo; sus dulces ojos se elevaron hacia los ojos que evitaban su mirada.

—Puesto que el señor Vignol está enfermo, ¿quieres llevarme a mí?

Guillermo la rechazó sobresaltado.

—¡Llévate a tí! Mi pobre niña, ¿te has vuelto loca?

Filis dejó asomar a los labios cierta risita febril.

—Ya me habías dicho en otra ocasión que estaba loca, Guillermo; fue... cuando te pedí en matrimonio, ¿te acuerdas?... La vida es un viaje... un viaje muy difícil... Aquel día también solicitaba de ti que me tomases por pasajera... Tú no querías... Y me dijiste si estaba loca... Muchas otras cosas me dijiste, además, Guillermo..., cosas muy prudentes, y... luego me tomaste contigo, a pesar de todo... Una pasajera tan pequeña como yo... ¡es tan poca cosa! Llévame, ¿quieres?

El la miraba con una especie de estupor. En verdad, semejante demanda le confundía; apenas se atrevía a creerla. Ella lo advirtió.

—Hablo seriamente—dijo.

—¡Seriamente, Dios mío! Pero no has reflexionado lo que dices... ¡Que te lleve conmigo!

—¿Por qué no, mi gran amigo? ¿Crees que tendré miedo?

—Mi pobre pequeña, claro está que tendrás miedo... Que este paseo aéreo no ofrecé peligro, ya te lo he dicho y te lo repito... Pero piensa un poco en lo que representaría para ti... Ni aun como pasajera se puede debutar en un vuelo de doscientos cincuenta kilómetros a lo ancho del Mediterráneo... Piensa en la prueba a que estarían sometidos tus nervios, tu sensibilidad, todo tu delicado organismo... Y yo no podría ocuparme de hablarte, de tranquilizarte... Cuando te encontraras a cuatrocientos o quinientos metros dentro del abismo, entre esas dos inmensidades mudas e implacables, el mar y el cielo, en esa soledad absoluta, formidable, del espacio, de que ningún ser humano puede concebir el vértigo especial antes de haberlo experimentado...

Filis le interrumpió:

—Para mí no sería la soledad... puesto que iría contigo... Tengo confianza en ti, Guillermo, y tengo confianza en tu obra... No tendré miedo, porque estarás tú allí.

Sonrió ampliamente, con su boca de enamorada.

—¿Por qué—siguió—he de tener miedo? Es algo como antaño, cuando me contabas tan lindas historias y vivía yo en un mundo quimérico en el que las cosas más milagrosas me parecían completamente naturales... Tú eres el gigante Bizuth, yo soy la princesita... ¿No hemos hecho ya juntos maravillosos viajes? Nada me espanta cuando tu presencia me protege... No tengo miedo... Llévame, Guillermo... Te traeré la suerte lo sé, lo presiento... ¡Llévame... Llévame contigo!

Hablaba como en un sueño. El la escuchaba con semblante de dolor, sin responderle, acariciando sus cabellos y su mejilla.

Bruscamente se repuso.

—Vamos, Filita, no hemos de estar discutiendo más tiempo una cosa imposible... No tendrás miedo, sea; pero lo tendré yo... tendré mucho miedo por ti... y estaría preocupado, inquieto, vacilante, cuando toda mi lucidez, toda mi energía y toda mi sangre fría me son indispensables.

Ella movió la cabeza con obstinación.

—Este miedo no te haría perder ni tu fortaleza ni tu sangre fría... Este miedo sería, por el contrario, tu salvación... sería tu fuerza... y tu audacia en caso preciso... ¡estoy segura!... Y por otra parte, puesto que se trata de de un paseo... y que no hay peligro...

Guillermo se abatió.

—Mi querida pequeña—indicó—, siempre hay un peligro en semejantes empresas... Hay este gran peligro: ¡lo desconocido!

De nuevo apoyó ella la cabeza en el hombro de Guillermo, y como poco antes, cuando declaró él que se trataba de un "simple paseo", respondió.

—Lo sé perfectamente.

Pero su acento era otro. Y a Guillermo le emocionó la resonancia profunda, patética, de aquel acento...

Callóse, no sabiendo qué decir, rebosando turbación y emoción y preguntándose si había comprendido bien...

Entonces, quedito, muy dulcemente, muy sencillamente, dijo Filis:

—A causa del peligro precisamente he venido yo, Guillermo, porque si hubieses de morir, preferiría morir contigo...

Y también como poco antes se alzaron sus ojos fervientes.

Entonces ya no supo huirlos Guillermo. Los ojos suyos, aquellos admirables ojos de hombre y de soñador, en los que ardían todas las pasiones que hacen fecundo el sueño y hermosa la humanidad, cedieron a la atracción tierna, desesperada, de los ojos niños, que al entregarse, los buscaban... Y de pronto, todo desapareció para él... no vio más que aquella mirada, el delicioso abismo de aquellas retinas, de las que escapaba hacia él un alma misteriosa, casta y animosa de mujer... Y comprendió que ningún beso carnal podría entregarle tan completamente en vida a esa mujer como aquella mirada, ligada a la suya, se le entregaba ante la muerte... Todo lo olvidó: los escrúpulos, las dudas que le atormentaran, que quizás permanecían aún emboscadas en su espíritu; ni siquiera se preguntó si el milagro que transformaba a aquella mujercita tan débil y pusilánime en un ser de valor y

(Continuará)

Caridad o Filantropía

¿En qué se distingue la caridad de la filantropía? ¿Puede un católico, dentro de las condiciones de la existencia contemporánea, propiciar las obras de sola filantropía?

Acerca de la caridad quiero observar ante todo que, en cuanto virtud, es específicamente cristiana, y fué ignorada por el paganismo.

Como virtud teologal que es, la caridad habrá de definirse diciendo que por ella "Dios, objeto de la bienaventuranza eterna, es amado a causa de su perfección infinita, y el prójimo lo es por amor de Dios". Virtud teologal, he dicho, que como su nombre lo indica, se dirige inmediatamente a Dios. Y esto solo basta para distinguirla de la filantropía que, si examinamos el valor etimológico de la palabra, significa AMOR DEL HOMBRE considerado directamente en sí y con total abstracción de Dios. Entre la caridad y la filantropía existe pues toda la distancia que me-

dia entre Dios y el hombre, entre el orden sobrenatural y el natural, entre el acto cristiano y el acto puramente humano.

Lo que agrava la distinción, y no ya separa la filantropía de la caridad, sino que opone una a otra, está constituido por las circunstancias en que surgió la primera durante el siglo XIX. Es ella una de las manifestaciones del espíritu laico, y se la ha creado específicamente para sustituir la caridad cristiana.

En el siglo XIX ha heredado y acrecentado el esfuerzo realizado ya por el XVIII para instituir una vida total que prescindiera en absoluto del cristianismo. Es así como vemos erigirse una moral que rechaza el apoyo dogmático, un conjunto de virtudes que son el residuo que sobrevive cuando se ha quitado a cada religión sus características propias. Todo ello da origen por una parte al deísmo, por otra a la filantropía.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

Trasládese esto a las relaciones con la humanidad, ya se la considere en general, ya en cada uno de sus miembros. Experimentaráse para con ella un sentimiento parecido al que el deísmo implica para con Dios. Se simpatizará con los pobres, se los socorrerá si puede hacérselo cómodamente, se estimularán los servicios de asistencia social, se participará en los actos que las damas de encumbrada posición celebran para destinar las sobras a los menesterosos, se verá con placer la erección de hospitales y asilos, y se aplaudirá que los gobiernos destinen a todo esto alguna porción del presupuesto nacional. Por lo tanto se pagarán entradas a los tés de beneficencia, se comprarán boletos de rifas, se tomará parte en suscripciones, se realizarán, en una palabra, estos gestos semimundanos, que combinan la gentileza para con los iniciadores de tales actos y una cierta ayuda económica a los desamparados. Y esto es filantropía, porque el factor espiritual, sobrenatural, no tiene en ello parte alguna, y los actos no van encaminados inmediatamente a Dios sino a los hombres.

Alguna vez las manifestaciones de la filantropía adoptan formas especialmente contrarias al espíritu cristiano. Así ocurre con los bailes llamados de caridad y otros similares. Pero pueden muy bien tomar aspectos que en nada contradicen la moral más rigurosa. Mas no son caridad, porque falta en ellos lo específico de esta virtud, y por esto no entran dentro de la vida cris-

tiana; están separados de ella como lo son dos paralelas, cuando no van contra ella como adversarios.

Y esto es lo que se ha pretendido difundir en el mundo para eclipsar la virtud sobrenatural de caridad, es decir, el amor a Dios, y al prójimo por El. Desde tal punto de vista la filantropía constituye un instrumento de descristianización cuya acción es solapada, pero no por esto ineficaz, porque lo menos que puede decirse de ella es que extravía los criterios y siembra confusión en los espíritus. ¿Cómo sospechar de dicha filantropía, sino hay en ella formas positivamente inmorales?

Bueno es hacer notar que la filantropía fué especialmente propagada durante el siglo XIX por los organismos francmasonicos. Dicho se está que la inmensa mayoría de las personas que la practican no sospechan siquiera su origen ni la forma en que se la difundió. Pero así como el portador inconsciente de un virus no es culpable, a pesar de lo cual obra la ponzoña orgánica matando multitud de gentes y sembrando la epidemia en una ciudad entera, así también las gentes que se preñan de la filantropía, aun cuando de ningún modo caigan en la cuenta de sus efectos, no por esto dejan de realizar tarea objetivamente perjudicial.

La filantropía lleva una ventaja a la caridad: es mucho más fácil de hacer. La primera complace no poco a las inclinaciones humanas; no se detiene ante el género de las fiestas que realiza, no aguarda la vida futura para proporcionar un galardón a sus secuaces, sino que los recompensa en este mundo con la música, la mesa bien servida, el entretenimiento mundano. Dentro del ambiente de molice y sensualidad tan difundido, la caridad austera, abnegada, silenciosa, humilde, ha de despertar forzosamente menos afectos que la filantropía dúctil, acomodaticia, armonizable con las tendencias de esta hora. Y he aquí otro aspecto del problema, sobre el que es indispensable exponer algún concepto.

Jamás, en ningún período verdaderamente cristiano, ocurrió a nadie realizar el

Novedades

donde

MOYA

trueque que consiste en dar placer por dinero, y además calificar esto con el nombre de caridad. No han existido juntas de beneficencia, ni concursos florales, ni festines adornados con el mismo nombre. Nunca en mis investigaciones sobre este punto, he podido remontar más allá de comienzos del siglo XIX; los actos de este género coinciden con el esfuerzo máximo en el sentido de la laicización social. Y la íntima discordancia entre ellos y el concepto de caridad cristiana es tan evidente que hasta hombres nada creyentes, como Paul Hervieu, han podido decir que la virtud predilecta de Cristo no puede practicarse más que en hábito grave y al pie de un crucifijo, nunca en traje de gala, con la misma librea de las fiestas mundanas, y en ambiente idéntico al de los regocijos de la vida fácil. Hervieu tiene razón, y por esto la Iglesia ha reprobado con máxima energía esas manifestaciones de positivo anticristianismo. Y con toda certidumbre ha de decirse que quien no va más allá de la filantropía no debe esperar galardón en el otro mundo, pues lo recibió ya en éste, según la afirmación de Nuestro Señor Jesucristo.

Los menesterosos, a quienes van dirigidas las obras de la filantropía, distinguen muy bien por una especie de instinto

entre ellas y las que brotan de la caridad verdadera. Cuando ven a un grupo de personas abnegadas, tratar fraternalmente a los pequeños, dar no ya algo de lo superfluo, sino hasta de lo conveniente y aun lo necesario, no buscar recompensa mundana ni tampoco la gratitud de los socorridos, casi siempre abren su corazón a quien procede de esta manera. Pero los auxilios recogidos en todas esas solemnidades mundanas de que dan cuenta los periódicos en la misma sección consagrada a banquetes, matrimonios de lujo y veraneos elegantes, bien lejos de acortar distancias entre las diversas clases, ahondan el abismo, porque los de abajo piensan, y no sin alguna razón, que quienes de tan cómoda y gustosa manera reúnen fondos para los desamparados más que amar a éstos se aman a sí mismos. De ahí que, aun cuando los resultados económicos sean a veces muy importantes, los frutos verdaderamente sociales no solamente resultan nulos, sino que irritan en lugar de aplacar el alma popular. La profanación del vocablo CARIDAD, y su reemplazo por el de FILANTROPIA, fuera de constituir un atentado a los derechos de Dios, representa un error cuyas consecuencias habrán de pagarse algún día.

Mons. Gustavo Franceschi.

Primera Exposición del Libro Argentino en Nicaragua

Organizada por el Excelentísimo Doctor don Enrique Loudet,
Encargado de Negocios de la República Argentina en Costa Rica

Muy agradecidas quedamos con el Dr. don Enrique Loudet por el envío del interesante folleto sobre la Primera Exposición del Libro Argentino en Nicaragua verificada en junio del presente.

La Primera Exposición en Centro América se realizó en San José de Costa Rica y fue un verdadero éxito. La de Nicaragua tenía que ser también de gran éxito, así lo dicen los periódicos de la veintena República.

Pocos muy pocos son de la actividad del señor Loudet, y como buen argentino ama a su Patria y se interesa por hacerla conocer y admirar.

El libro Argentino es el mejor exponente de la brillante mentalidad argentina. América es grande, el libro es el mejor medio de conocernos y estrechar nuestras relaciones culturales, somos veintiuna naciones, las hermanas menores podemos a-

prender mucho de las mayores, así es que si hay algo de importancia para el bien espiritual del continente americano es nuestro mutuo conocimiento, vivir compenetrados de todos nuestros problemas, no ignorarnos,

un intercambio cultural, estrechará más y más los vínculos de amistad, cariño y aprecio entre todos los países de América.

Sara Casal Vda. de Quirós.

“VERBUM”

En canje, hemos recibido el nuevo y muy interesante periódico católico, que se publica en la ciudad de Guatemala. Es bimensual, y a no dudarlo muy pronto será semanal y más luego diario, pues está dirigido por el escritor, Lic. don Juan Rosales Alcántara, persona de gran prestigio como escritor y además no dudamos que encontrará magnífica cooperación entre la intelectualidad católica de Guatemala. Ojalá no se malogren los esfuerzos de quienes comprenden que la Buena Prensa en estos momentos es más importante que todo otro apostolado, los católicos estamos convencidos de la Verdad de Nuestra Religión, a

quienes hay que convencer, instruir, catequizar, enseñar el evangelio, es a los enemigos, a los indiferentes, en materia religiosa y una vez nuestros, ellos serán los mejores cooperadores en la gran obra patriótica de la recristianización de la familia. De todo corazón deseamos que “Verbum”, tenga muchos años de vida para que sea en Guatemala la antorcha que alumbre las mentes oscurecidas por la confusión reinante de las ideas y haga brillar la luz que dejó aquél que no han podido oscurecer ni los más grandes enemigos de la Iglesia, JESUS.

Económicas y Miserables

Se ha hablado mucho y se ha escrito no poco sobre esos dos tipos opuestos de mujer, la económica y ordenada y la pródiga y manirrota. Lo que ya no despertó tanto el interés del comentador fué esa otra pareja, ya no tan antagónica, de la económica y la miserable, entañando, sin embargo, estos dos matices una importancia capital en cuanto a la buena marcha de una casa se refiere.

Entre los dos primeros tipos de mujer — la ordenada y la despilfarrada—no cabe parangón ni similitud de ninguna clase. Son la luz y la sombra, lo blanco y lo negro, en punto a cualidades diferenciales.

En cambio, al considerar los otros dos ejemplos, conviene andarse con pies de plomo, ya que en algunos aspectos la confusión no es nada difícil.

Una mujer económica es aquella que gasta en el gobierno de su casa lo indis-

pensable; nada más que lo indispensable, pero tampoco nada menos. La económica buscará, brujuleará, revolverá Roma con Santiago, como vulgarmente se dice, antes de desembolsar un peso; pero tened por seguro que su compra será la adecuada y conveniente y su casa brillará como una tacita de plata. Es decir, que no por un

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

desatado prurito de ahorro, adquirirá algo que a los dos días no le sirva. Lo que adquirió es, justamente, lo que precisaba, en calidad y cantidad, pero a un precio menos elevado, por haberse tomado la molestia de averiguar en qué sitio regía una cotización más moderada.

La miserable, en un caso semejante, busca y rebusca, como la otra, y acaba comprando, no lo más ventajoso, dentro de un determinado precio, sino lo que por su excesiva baratura place más a la mezquindad de su espíritu, sin tener en cuenta que, a poco, aquello será una ruina, a diferencia de lo que adquiriera la económica, que se mantendrá lucido y nuevo aún.

Salta a la vista que la miserable, en realidad, gasta más que la económica y nunca brilla y resplandece como ésta.

(Apresurémonos a decir que para nada nos referimos nosotras en estas líneas a esa pobre mujer que tiene que comprar lo más barato porque su bolsillo no consiente otra cosa. Esta hace lo que puede, y no está obligada a más. Nuestro comentario gira en torno a esas dos amas de casa que, disponiendo de un ingreso prudencial, pueden permitirse el lujo de distribuirlo con cierta libertad.)

Si dejamos ahora lo que se refiere a compras, para fijarnos en lo que sucede dentro de la casa de la ordenada y la ruin, veremos que mientras en la primera no falta ninguno de aquellos detalles gratos que hacen amable un hogar y, por lo tanto, apetecible para un hombre el permanecer en

él, en la segunda todo es aspereza y desabrimiento, incomodidad y repulsión. ¿Por qué?

Sencillamente, por no haber querido gastar en cuatro chucherías amables, que, en definitiva, son las que hacen atrayente una casa.

Entiéndase bien que no es lujo ni un costoso confort lo que la económica dispone y arregla dentro de su casa. Esto significaría ir contra su propia esencia. Lo que hace la mujer discreta, que no le duele gastar un peso ni veinte, a tiempo, es transformar lo inhospitalario en íntimo y recogido; lo feo, en agradable; lo repelente, en acogedor. ¿Que ello representa algún desembolso? ¿Qué duda tiene!... Pero ¿cuánta felicidad y ratos deliciosos no damos a los que nos rodean, simplemente con esas delicadezas y previsiones!...

Podríamos seguir enumerando las conveniencias de un sistema de vida y las inconveniencias del otro hasta que nos dijerais basta. Veríamos en todo ejemplo que pusiésemos cómo la mezquindad acarrea dos perjuicios fundamentales, a saber: que el desembolso siempre es mayor a la larga, y la apariencia de vida más pobre, sin disputa.

Sigamos los certeros caminos de la economía, mas sin rozar por nada en el mundo las sordideces de lo miserable, ya que esto, en definitiva, es lo que siempre resulta terriblemente caro.

Mabel Groba

El más grandioso surtido en

Cortes de Casimires Ingleses

lo consigue donde

NICOLAS FEOLI E HIJOS

Frente a la Limon Trading Company

Teléfono 4200 — Apartado 1604

Alice Store

En su nueva instalación frente al Switch del Tranvía le ofrece: Cristalería, Juegos de loza, Adornos de porcelana, Ropa de niño y juguetes, Ropa interior de señora, Mantelería, Tapetes y Gran variedad de Souvenirs.

Teléfono 5312 — Apartado 703

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Sopa de papas ralladas

Se emplea una libra de carne con hueso; se lava bien y se pone en agua fría con un tomate partido en cuatro y sin semillas; una zanahoria pelada y partida en dos; una cebolla partida en dos; dos dientes de ajos majados y pelados; se deja media hora en un lugar fresco para que la carne suelte fácilmente su jugo; luego se pone a cocinar a fuego lento hasta el momento de hacer la sopa, que se cuele para que no lleve huesos; se condimenta este caldo con sal y pimienta; se pelan seis papas de regular tamaño, se rallan y se echan en el caldo y se ponen a hervir hasta que las papas estén cocinadas.

Ensalada imperial

Se escogen tomates de muy buena calidad, uno para cada persona; se lavan muy bien y con un cuchillo se les corta una ruedita encima; con mucho cuidado y con la punta de un cuchillo se saca el centro de los tomates dejándoles la carne. La víspera, se deja un pollo bien arregladito y condimentado con ajos, sal y pimienta y al día siguiente, se cocina con un poquito de agua, apenas para que se sude y suavice. Se le quitan a este pollo los pellejos y la carne se pica finamente; se mezcla con unas tiritas de lechuga bien tierna, picada y se rellenan los tomates. Al rededor de un platón se colocan unas lechugas bien tiernas lavadas y secadas muy bien con una servilleta; encima y con gracia, se colocan los tomates, en los extremos del platón se colocan rollos de espárragos pelados y cocinados en agua con sal y bien fríos o espárragos de lata que son mejores. Se hace una mayonesa espesa, se acaban de rellenar los tomates y se sirve.

Queque de frutas

Se lavan un cuarto de corintas, se secan y se espolvorean con harina, un cuarto de libra de frutas azucaradas se pican finamente; se unta un molde de mantequilla y

se espolvorea con harina; en una fuente honda se bate durante diez minutos y con una cuchara de madera, 200 gramos de mantequilla, se le agrega enseguida 250 gramos de azúcar y se bate durante 15 minutos; aparte se baten 6 yemas de huevo, cuando están espumosas se echan en el batido y se baten 10 minutos más, enseguida se le agrega $\frac{1}{2}$ vaso de los de casco de leche fría, una cucharadita de vainilla una cáscara de un limón rallado y se bate muy bien; aparte se mezclan 350 gramos con dos cucharaditas de royal y se pasan por el cernidor. Las 6 claras se baten a punto de nieve, se echa en el batido un poco de las claras y se mezcla despacio, luego un poco de harina, de corintas y de frutas azucaradas y se mezcla despacio y se continúa así poco a poco hasta concluir con lo preparado, se echa en el molde y se asa en el horno caliente y con calor regular. Frío, se adorna como se quiera.

EL VERDADERO HOMBRE

1º Sucede lo que quiera, se mantiene inquebrantable.

2º No desprecia nada en el mundo, excepto la falsedad y la bajeza.

3º No siente por los grandes y poderosos, ni envidia, ni admiración, ni miedo.

4º No huye, del peligro, ni lo busca sin necesidad.

5º No ofende ni hace mal a nadie voluntariamente.

6º No desea lo de otros, ni ostenta lo que tiene y vive con sencillez.

7º Es humilde en la grandeza y fuerte en la adversidad.

8º Es pronto y firme en sus resoluciones y exacto en sus compromisos.

9º No cree en nada precipitadamente; considera primero cuál es el propósito del que habla.

10º Hace el bien sin fijarse ni acordarse a quien se lo hace. No le conserva rencor a nadie.

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

El recuerdo amargo

(Especial para "Revista Costarricense")

Por Myriam Francis.

Está el Nazareno clavado en la cruz.

Aquél ante cuyo paso, cuando iba por los caminos de Judea, cantaban las auras y había un derroche de aromas de resedas y de nardos por todo el campo. El dulce caminante de cabellera blonda y de ojos azules de mansedumbre infinita, que curaba las llagas del cuerpo y del alma. Aquél que hacía sentir el soplo divino de su presencia a los mares y a las nubes, a las fieras y a las montañas, a las flores y a las espigas. Aquél que era el resumen de toda la Sencillez y de la Bondad toda, está clavado en la cruz.

Y cuando faltan apenas unos minutos para la consumación de los hechos, Jesús levanta los ojos a las alturas, y con una voz

dulcísima que apenas se percibe, exclama:

—De mi paso por la Tierra sólo un recuerdo amargo llevo. No los azotes que abrieron mis espaldas, ni las espinas que coronaron mi frente, tampoco lo cruel de mi Calvario, ni lo duro y pesado del madero que por tres veces venció mis fuerzas. No los insultos que hirieron mis oídos, ni la incredulidad de los que amé, ni tampoco la hiel y el vinagre que me dieron cuando tuve sed, ni los sarcasmos y las burlas de los que de Mí recibieron el bien a manos llenas.

Lo que jamás se borrará de mi mente, lo que recuerdo ahora y recordaré siempre, lo que me duele como una herida eterna, es el beso de Judas en el huerto...

Cartago, Costa Rica, 1942.

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos Nuevos Suscritores

Entre los alimentos se encuentran todas las vitaminas necesarias

Hace algunos años, cuando daba conferencias en las escuelas públicas y universidades a los profesores y estudiantes, publiqué un libro pequeño de texto para el estudio de la alimentación, higiene, anatomía y psicología elementarias y efectos que produce el ejercicio. Volviendo a ojearlo hace poco, no encontré mención alguna de las vitaminas en los alimentos, porque poco o nada se sabía al respecto en aquel tiempo. Sólo había dado a conocer cinco clases de alimentos: los proteicos, que son la carne, huevos, pescado y cereales; los hidrocarburos: cereales, verduras y algunas frutas; las grasas: mantequilla, nata de la leche y carnes grasosas; sales: sodio, potasio, magnesio y calcio; y agua. Ya que sabemos que las vitaminas son tan importantes para la salud, es extraño que pudiéramos vivir sin ellas en otros tiempos. Por supuesto, siempre las aprovechábamos, porque los alimentos las contienen, pero no las habían descubierto. El descubrimiento de las vitaminas A, B, C, D, E y otras y conocimiento de los efectos que producen en los tejidos del cuerpo han hecho a muchas personas olvidar que existen calorías, grasas, fécula, proteína y hasta minerales. Sólo piensan en las vitaminas. Siempre las preocupa la idea de que tal vez no estén aprovechando en suficiente cantidad las de naturaleza apropiada.

El descubrimiento y uso de vitaminas en casos especiales han contribuido maravillosamente a la conservación de la salud y prevención de enfermedades entre los niños y adultos. El mero hecho de que el raquitismo, antes tan común, se está volviendo raro en los hospitales de niños, se atribuye a la vitamina D que proporciona el aceite de bacalao y la vitamina C que contiene el jugo de la naranja.

En artículo publicado en el "American Journal of Digestive Juices and Nutrition" la doctora Nina Simmonds dijo que había una remarcable tendencia a discutir la nutrición en términos de vitaminas, caroteno, ácido ascórbico, unidades de diversas vitaminas en los alimentos y unidades de las que el cuerpo requiere diariamente.

Se sugiere en un editorial en el "Journal of the American Medical Association" que la cuestión de alimentación equilibrada se debe discutir en términos de leche, carne, papas, zanahorias, naranjas, o aceite de hígado de bacalao.

En resumen, cerciorándonos de que estamos comiendo algunos de esos alimentos con regularidad, y otros que nos gustan, no hay motivo para preocuparnos por las vitaminas que estemos o no estemos aprovechando.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica